

La cultura como una herramienta para organizar y construir comunidad

“El arte no siempre beneficia el proceso de organizar la comunidad, pero cuando lo hace, es un agente poderoso. En una época donde muchos se preocupan sobre la fuerza de la democracia estadounidense, el arte debe de ser patrocinado para hacer vivo el cuerpo, el espíritu y la comunidad de nuestra nación.” **Peter Pennekamp**

A través de la historia, la cultura ha jugado una parte monumental en la visualización, la motivación y la documentación de los movimientos sociales. La cultura es la base de nuestro ser como personas—el idioma, la comida, la música, las artes visuales, la danza, nuestros valores y creencias. Para cada pueblo, cada sociedad, cada generación, ha habido individuos que han hablado para el pueblo, han bailado para el pueblo, y han documentado las luchas del pueblo con arte de todos los géneros.

Frecuentemente la música ha jugado un papel vital en este proceso, inspirando y uniendo a la gente en movimientos alrededor del mundo. En este país, generaciones de organizadores y activistas laborales se han inspirado con canciones como "De qué lado estás" y "Solidaridad para siempre," y los participantes en movimiento de Derechos Civiles obtuvieron inspiración de canciones de liberación como "Nosotros Venceremos," "No voy a dejar a nadie que me detenga," y "Desperté esta mañana pensando en la libertad."

Tufara Waller Muhammad coordina el programa cultural de Highlander y apoya el trabajo del Fondo Nosotros Venceremos. Como organizadora cultural por más de 15 años, Waller Muhammad combina el arte y el activismo para ayudar a la gente a profundizar sus relaciones entre sí, comprender problemas complejos, nutrir y sostener sus comunidades, y fortalecer su trabajo por la justicia. Ella declara que:

"Cada organizador debería de usar el arte y la cultura como una estrategia para ayudar a la gente a construir puentes. Vengo de una filosofía sureña de organizar donde los organizadores necesitan ser invisibles y el enfoque se pone en la gente con quien trabajamos.

Vengo de una larga tradición de organizar que incluye las escuelas de Ella Baker, y gente como Hollis Watkins y Bernice Johnson Reagon, entre otros, donde el arte y la cultura han sido siempre parte de organizar. Cuando empecé a trabajar afuera del Sur, lo que me sacó de quicio fue ver a la gente organizando sin ningún componente cultural o artístico. No me daba cuenta de que esa integración no sucedía en todas partes hasta que salí del Sur. Para mí, la pieza cultural es una parte integral de organizar, pero otros lo consideran frívolo"

Hoy en una época de cinismo, división y falta de esperanza, creemos que las expresiones culturales colectivas pueden una vez más fortalecer la habilidad del pueblo para organizarse y luchar por la justicia. Consecuentemente, el objetivo de nuestro programa cultural es involucrar a los trabajadores culturales en las luchas por la justicia social y de motivar el trabajo cultural en la construcción de movimientos de justicia social.

El uso de la cultura como herramienta para organizar existe en la intersección del arte y el activismo. Es una práctica fluida y dinámica que se entiende y se expresa en diferentes formas, reflejando el contexto único cultural, artístico, organizativo y comunitario de sus practicantes. Es una herramienta que coloca el arte y la cultura al centro de una estrategia para organizar. También es sobre organizar desde una identidad cultural, una comunidad de lugar o una perspectiva del mundo particular.

El Centro Highlander es una organización de educación popular y de investigación basada en un rancho de 186 acres al pie de las Montañas Smoky, 25 millas al este Knoxville, Tennessee. Desde 1932, Highlander ha reunido a trabajadores, líderes de base, organizadores comunitarios, educadores e investigadores para lidiar con los problemas sociales, ambientales y económicos más urgentes que enfrentan la gente del Sur.